2554

Correos.

Contab.

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/correosrevistacr12610este

CORREOS

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrado ó se celebren en adelante contratos internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados del TEATRO CÓMICO, *Galería lírico-dramática* de D. Luís Aruej, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

CORREOS

REVISTA CRÍTICO-COMICO-LÍRICO-POSTAL

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL DE

D. RUFINO CORTÉS

MUSICA DEL MAESTRO

D. RAMÓN ESTELLÉS

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO CERVANTES de Sevilla, la noche del 7 de Diciembre de 1889.

SEVILLA

IMP. M. DEL CASTILLO, SAN ACASIO 6,

frente á la entrada del Correo.

1890

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CORREO DE CUBA.	SRA. LLORENS.
LA ELECTRICIDAD.	STA. SALVADOR.
CONVITE DE BODA.	SRA. ESPEJO.
ANÓNIMO.	
CARTA CERTIFICADA 1.ª	STA. ENRIQUEZ.
MUESTRA SIN VALOR 1.ª	MARTINEZ.
IDEM 2.ª	MARTOS.
IDEM 3.ª	SANCHEZ.
CARTA CUARTELERA.	SR. VEGA.
DILIGENCIA.	
CARTA VIEJA.	SANTIAGO.
UNO QUE ENTREGA UN CERTIFICADO.	
TREN.	OGLADI.
PEATÓN.	INFANTE.
ANTONIO.	ALCALDE.
JULIÁN.	ESPEJO.
JEFE DE CORREOS.	ARANCE.
EMPLEADO 1.º	GORDILLO.
IDEM 2.º	MOLINA.
IDEM 3.º	SALVADOR.
GUARDIA DE ORDEN PÚBLICO 1.º	LUBET.
IDEM 2.º	MORENO.
UNA CARTA, no habla.	N. N.

Certificados, carteros, empleados, muestras sin valor, cartas de Cuba y repartidores eléctricos.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO

Decoración de calle corta.—Gran casa á la izquierda, sobre cuya puerta se lea en grandes caracteres la palabra CORREOS.—Buzones á derecha é izquierda de la puerta.—Al levantarse el telón salen de Correos los carteros con la correspondencia para el reparto.

ESCENA PRIMERA

CORO DE CARTEROS

Música

CORO

Con la cartera
colgada al hombro
corremos toda
la población,
y aquí subimos
y allí bajamos
siempre al servicio
de la Nación.

—

Si perdemos algo
por casualidad
en toda la prensa
lo han de publicar

609270

y todos nos miran
con desprecio tal
sin pensar que somos
de necesidad.

—

Unos habitan
en quinto piso,
y allá á los cielos
hay que subir,
ó en la boardilla
mas elevada
y allá volamos
para servir.

—

Somos los Carteros
de la población
cada carta puede
dar un sofocón.

(El coro marcha por los laterales á compás de la música.)

ESCENA II

Varias personas atraviesan la escena, dejando caer cartas en los buzones.—Uno, en trage de pueblo, hecha una carta diciendo: «Cuidao que esa vá pa Ricla.»—Julián y Antonio, que van en encontrada dirección, se ven y se abrazan: el primero lleva cartera de viaje.

Hablado

ANT. Adios, querido Julián
¿tú en Madrid?
JUL. ¡Qué dicha! sí:
Por fortuna estoy aquí,
de paso á San Sebastián.
ANT. Y estás bueno y conservado.
JUL. Tú, no estás mal...

ANT. ¿Qué demonio
te lleva hácia el Norte?
JUL. Antonio.....
es asunto... reservado.
ANT. ¿Cuestión de faldas?
JUL. No tál,
sabes que en mí no hay engaños.
ANT. Eso... era... hace diez años
yá, hasta mientes mas formal.
JUL. No te convence cualquiera.
ANT. ¿Convencerme á mí? ¡Locura!
No me convence... ni el cura
que me puso Antonio Vera.
Pues si recibo una carta
que aquí está para testigo, (la saca)
y mira, dice mi amigo.
(leyendo) «No tires el sobre: aparta
»el lacre y dentro hallarás
»cuarenta reales en oro,»
que para mí es un tesoro
pero... que no los verás...
JUL. ¿Cómo que nó?
ANT. Muy sencillo,
dinero, mil empleados,
y éstos todos son honrados,
luego el dinero es un pillo.
Y ya ha habido quien me venza:
el mismo cartero, dijo,
«Pues no le han tocado, hijo,»
pero no hay quien me convenza.
JUL. Es mucho decir.
ANT. Pues bueno,
lo diré de otra manera...
que se apodera... cualquiera
sin permiso de lo ajeno,

más, aunque sea inoportuno,
que tuvo alas el dinero.

JUL. Pero, Antonio...

ANT, No; no hay pero,
no me convence ninguno.
Con que ya ves si me quejo
con razón.

JUL. Hombre, razón...

ANT. No digas que es escepción
que ese es un recurso viejo.
No hay escepciones, son reglas.
Todos saben conjugar
muy bien el verbo arreglar.
Yo me arreglo, tu te arreglas...
y se arreglan, yo me fundo
solo al ver dar tantos timos.

JUL. ¿Pero aún existen primos?

ANT. ¿Pues qué, se ha acabado el mundo?
y en esto de cartas más,
han aprendido el camino
y se van.

JUL. ¡Qué desatino!

ANT. ¿Desatino?..... ya verás.

ESCENA III

DICHOS y CORO DE CERTIFICADOS, cubiertas con mantos negros que se escapan de CORREOS.

Música

CORO Silencio, silencio,
podemos salir,
que el servicio de Correos
no se puede resistir.

Cubiertas de este modo
para escapar
de trato tan horrible
como allí nos dan.
Está el servicio tan malo
que no se puede sufrir
y las quejas que tenemos
os las vamos á decir.

(Se quitan los mantos.)

—

Aunque venimos
certificados
y los valores
van declarados,
todas huimos
de esta babel
porque ninguna
sale con bien.

—

Todos los lacres
vienen cerrados,
todos los sobres
muy bien pegados
mas no por eso
puedo salvar
pues no lo rompen
sin avisar.

—

Unas salimos
de ahí secuestradas
otras nos vamos
así escapadas
puesto que sola
busco mejor

hasta que encuentre
este señor.

(Señalando los nombres de los sobres.)

—

Pedro González,
José Megías,
Claudio Pichichi,
Luis Melodías.
Si es que de ustedes
algunos son
nos entregamos
á discrección.

—

Y con el paso así...
y la mirada así...
buscamos por las señas
los hombres de *sprit.*
Y con el paso así...
y la mirada así...
bamos buscando nombres
que digan lo que aquí.

—

Sabe usted de alguno
le diré yo así
¡ay!
Eres tu mi vida
me muero por tí.

(El Coro huye por la derecha. Antonio se adelanta cogiendo la Carta 1.ª y trayéndola al medio de la escena.)

ESCENA IV

JULIÁN, ANTONIO y CARTA 1.ª. Después los PERIÓDICOS por el foro, según marca el diálogo.

Hablado

CTA. 1.ª Por Dios, señores, no digais nada, soltadme.

ANT. Pero chiquilla, ¿Adónde vas á ir sola por esas calles?

CTA. 1.ª Yo no lo sé, ¡soy muy desgraciada!

JUL. ¿Tan mal os tratan?

CTA. 1.ª ¿Tan mal?... no señor, mucho peor y no somos nosotras solas, los periódicos también.

JUL, ¿Los periódicos?

CTA. 1.ª Si señor, mirad. (Al foro.)

(Los Periódicos van saliendo de Correos, escapando por los laterales)

JUL. Oye, Antonio, *El Imparcial*, ¿y aquel?

CTA. 1.ª *El País*.

JUL. ¿También el país se va?

CTA. 1.ª Ya lo creo; como que es el peor tratado de todos.

JUL. ¡Demonio! Aquel va echando chispas.

CTA. 1.ª Es ella... *Las Dominicales*.

JUL. *El Cencerro*.

CTA. 1.ª Mirar donde entra *La Correspondencia*.

JUL. En una tienda de ultramarinos.

ANT. Es muy aficionada.

JUL. ¿A las cosas de Ultramar?

ANT. No, hombre, no, á envolver manteca del Reino.

CTA. 1.ª Conque señores, dejarme, que veo venir dos agentes de Orden Público y pueden cogerme, adios. (Huye por la derecha.)

ESCENA V

JULIÁN, ANTONIO y AGENTES 1.º y 2.º que salen por la derecha y atraviesan la escena hablando.

AG. 1.º Dumingu, piénsalu bien.

AG. 2.º Te he dichu que yo nun cedu
si me vuelvu todu ojus
y nunca veu un rateru.

AG. 1.º Es que tu no lus cunoces,
como has venidu agora nuevu
de Santiajo... ascúchame.
Cuandu veas un caballeru
que vá primeru de blancu
y luegu pasa de negru
y una vez con jorra y otra
de futraque y de sumbreru....

AG. 2.º Si todus van como dices.

AG. 1.º Porque todus sun raterus.

ESCENA VI

ANT. Conque, qué, ¿te has convencido?

JUL. Al pronto... yo... no creí...

ANT. Cá... pues eso no es nada, aquí
anda muy listo el sentido.

JUL. Pues se podían ocupar
en capturar esas cartas.

ANT. Hombre, no, si ya están hartas
en Correos de esperar,
y nunca se hace el servicio
como Dios manda.

JUL. ¡Demonio!

ANT. Y te juro á fé de Antonio
que yá no es costumbre, es vicio.

JUL. ¿Oye, y no se puede entrar
en Correos?

ANT. Sí, hombre, sí
ahora nos vamos allí,
ven, sé que te ha de agradar.

CUADRO SEGUNDO

Interior de una sección de Correos, puertas laterales, una al foro: parte de la izquierda de ésta, hacia la concha, un trasto con ventanillo para recibir certificados; al pie del ventanillo mesa de escritorio, lo demás ocupado con mesas de apartado llenas de cartas, paquetes de periódicos, etc. En las paredes mapas, cuadros de itinerarios, etc. A la izquierda pendiente, por la que, sobre una carretilla han de entrar las cartas y á la terminación salida del buzón.

ESCENA VII

Música

CORO DE EMPLEADOS

Aquí encerrados
toda la vida
sirviendo á todos
por agradar,
y todavía
se nos censura
que hacemos siempre
las cosas mal.

—

Ahora en un momento
la distribución
se echan á montones
y vayan con Dios,
no reparo nunca
en la dirección
y van las de Cádiz
á Fernando Pó.

—

Si todas se pierden
lo mismo me dá

porque está prohibido
hasta reclamar,
vaya un destinito
que logré pescar.

—

Por estas razones
lo mismo nos dá
que se pierdan todas
ó vayan á Ultramar.

Hablado

EMPL. 1.° Ea, pues, á la distribución.
(Todos se dirigen á las mesas y empiezan á barajar las cartas y algunos á simular el tachado de los sellos.)

EMPL. 2.° Don A-ga-pi-to Ali-che-va-rría-goe-che-a y...

EMPL. 1.° Animal.

EMPL. 2.° No. Será animala, por que vá á Mula. (Toca con el codo al Empleado 3.°) Oye, ¿Mula de dónde es?

EMPL. 3.° (Con sorna.) ¡Hombre!... pues... Mula... es la producción del caballo y el borrico.

EMPL. 2.° Con estos guasones no se puede. (Pensativo.) Mula.... Mula..... no debe ser de España... nada, á Ultramar (La tira debajo de la mesa y coge otra carta.) ¿Otra? Hoy me tocan á mí todas las cartas con nombres de animales. Esta vá á Toro... Señor don Cornelio.,.

EMPL. 3.° Lo natural yendo á Toro.

EMPL. 2.° Y cualquiera sabe de qué ganadería es este toro... á Ultramar también.

EMPL. 1.° (Al 3.°) ¿Arreglaste América?

EMPL. 3.° Si señor y el interior... por cierto que vá una carta abierta, ésta..... (Lee.) «Mi queridísimo Anselmo.....» (Aparte.) Esta letra la conozco yo... (Lee.) «Recibí la tuya tarde y no pude ir anoche, ve hoy temprano por que mi marido no sale de Correos hasta las ocho y media. Tuya, *Engracia.*» (Furioso.) ¡Ay!

TODOS. ¿Qué te pasa?

EMPL. 3.º Nada... un vaido... ¡infame!... una carta de mi mujer.

EMPL. 2.º Digo... y no sabía donde estaba Mula ni Toro.

EMPL. 3.º Me voy, y donde los encuentre los mato. (Al salir tropieza con Antonio y Julián que entran por el foro.)

UL. Hombre, vea usted como sale.

ANT. ¡Qué atrocidad!

EMPL. 3.º Pues vea usted como entra.

ESCENA VIII

EMPLEADOS, el JEFE por la derecha y ANTONIO y JULIÁN por el foro.

JEFE ¡Hola, hola! ¿Hay alguna novedad?

EMP. 1.º Nada, los periódicos chillando. Pero... ¡quién hace caso!

ANT. ¿Se puede pasar?

JEFE Adelante.

ANT. ¿El señor Jefe?

JEFE Servidor de usted.

ANT. Muchas gracias. Pues venía á suplicar á usted que se sirviera indagar entre el personal á sus órdenes, quién ha sido el gracioso que ha extraido de entre el lacre de esta carta una moneda de cuarenta reales que me enviaban.

JEFE ¡Caballero!

ANT. No hay caballero que valga, señor mio. La sustracción es evidente, y si no parecen los cuarenta reales me voy al señor Director y canto lo mismo que un papagayo.

JEFE Pues vaya usted cuando guste y haga usted el favor de plantarse en la calle, que no es hora de reclamaciones. Además, está prohibida la circulación de valores en esa forma y puede formársele un proceso.

ANT. Hombre, pues es lo único que me faltaba.

JEFE Pues ya lo sabe usted; ó se retira inmediatamente, ó vá usted á la cárcel.

ANT. ¿A la cárcel?... Vaya, pues iré por algo. (Levanta el bastón, el Jefe huye, los empleados le tiran paquetes de cartas y gritan.)

EMPLS. ¡Guardias! ¡Guardias!

ESCENA IX

DICHOS y GUARDIAS 1.º y 2.º por el foro.

GUAR. 1.º Silenciu á la auturidaz.

JEFE Hagan ustedes el favor de llevar este caballero á la cárcel.

ANT. A quien deben llevar es á él.

GUAR. 1.º Silenciu á la auturidaz. Usted se viene cun miju á ver al señor *Ispetor*.

ANT. Pero mire usted que...

GUAR. 1.º La auturidaz nun tiene nada que mirar... usted ha *desátacado* el serviciu.

ANT. Pues vamos... pero yo le juro... (Vase con Julián y los Guardias.)

ESCENA X

JEFE y EMPLEADOS

JEFE ¡Hombre... Pues no faltaba más! Después que les dejan las cartas, venir con reclamaciones. Yo sabré poner coto á tantos abusos, precisamente hoy que se dispone de tan buenos medios para la ejecución del servicio. (Vase por la izquierda.)

EMPL. 1.º Vaya... recojamos las cartas. (Todos recojen.) Adios, se han revuelto las del interior y el Norte con las de América.

EMPL. 2.º Buenas van (Echándolas en las sacas.) como quiera... así.

EMPL. 1.º Ya vienen los peatones y las diligencias: amarra como quiera y que se las lleven.

ESCENA XI

EMPLEADOS, TREN, DILIGENCIA y PEATÓN

Música

DILIG. Riaaá... ya... riaa...
Al golpe de la traya
los mayorales
hacen volar las mulas
y los zagales.
Y las mulillas
sonando cascabeles
y campanillas.

—

Corriendo por caminos
y carreteras
no hay cosa más alegre
que una galera.
Pero es lo cierto
que pierdo en el camino
todo el correo.

—

TREN Aunque marcho
muy despacio
al salir
de la Estación,
yo recorro
en poco tiempo
toda entera
la Nación.
Atravieso
la campiña
con un ímpetu
veloz.

Paso puentes,
subo, bajo,
cruzo bosques
á montón;
y al final
de la jornada
voy más tarde
que el peatón.

PEATON

Lairón, lairón...
Aunque no corro
yo de este modo
soy un servicio
de la Nación.
No descarrilo
porque no corro
y de este modo
no me desboco,
ni descarrilo,
ni me sofoco,
porque ando á patas
soy el Peatón.

LOS TRES

Conque señores
no criticar,
esto que veis
es la verdad.

DILIG.

Con el tictac zás del látigo
zis, zás,
que lanzo yo
soy el mejor servicio
zis, zás,
de la Nación.

Marcho veloz,
yo soy el más alegre,
soy el mejor.

TREN — Cruzo la vía férrea
con rapidéz y agilidad,
y llevo á todas partes
la correspondencia
con brevedad.
Marcho veloz,
de todos los servicios
soy el mejor.

PEATÓN — Soy el servicio
de tradición
y con mi paso lobero
soy el mejor.
con mi paso lobero
soy el mejor.

LOS TRES — Pero, chitón,
pero, chitón,
porque somos tres medios
de locomoción.
y no hay quien asegure
cual es el mejor
zis, zás,
para la Nación. (Vánse.)

ESCENA XII

EMPLEADOS y CONVITE de boda. (Por el buzón.)

Hablado

EMPL. 1.° ¡Canastos, qué carta!

CONV. ¿Os asustais? pues es estraño; de un convite de boda no debeis asustaros, al contrario, tiene tantos atractivos el ramo de azahar.

EMPL. 1,° Sorprendernos precisamente, no; es... que como usted es tan hermosa.

CONV. Muchas gracias; me alegro haberos sido simpática, porque así me atrevo á esperar me repartireis á tiempo.

EMPL. 1.° Si señora, ya lo creo; mañana por la tarde queda u-
ted repartida como pan bendito.

CONV. ¡Cómo! ¿mañana por la tarde? Pero hombre de Dio,
si la boda es á las ocho de la mañana.

EMPL. 1.° Pues hija lo siento mucho, pero antes no es posibl

CONV. Se van á lucir los convidados.

EMPL. 1.° Todo tiene su lado bueno, señora, no se aflija uste,
por lo pronto menos gasto, y lo más que puede oc-
rrir es, que algunos lleguen á tiempo de bautizar l
primer fruto de ese matrimonio.

CONV. ¡Calle usted por Dios!

EMPL. 1.° Llevarla á su sección y procurar sea repartida pront

EMPL. 2.° Por aquí. (Se la lleva por la izquierda.)

ESCENA XIII

EMPLEADOS 1.°, 2.° y 4.° y un CABALLERO DON JUAN que entrega un certificado.

CAB. (Llamando en el ventanillo.) ¿Pueden despachar este cert-
ficado?

EMPL. 1.° Si señor, ahora voy. (Va á la mesa.)

CAB. Está bien.

EMPL. 1.° A ver.

CAB. Tome usted... y deme usted el recibo.

EMPL. 1.° ¿Quién lo manda?

CAB. Yo... es decir, yo nó, mi mamá.

EMPL. 1.° Bueno. ¿Y quién es su mamá de usted?

CAB. ¿Mi mamá? ¡Ay qué gracia! Pues la que me ha dad
el ser...

EMPL. 1.° Digo el nombre.

CAB. ¿Del ser? ¡Caballero! Si ese ser soy yo...

EMPL. 1.° (Aparte.) (Habráse visto gaznápiro....) Digo el nombr
de su mamá de usted.

CAB. ¡Ay qué gracioso! Acabára usted criatura: pues m

mamá es doña Saturnina Coralina y Rebujina, viuda del general Neblina, pues si eso está muy claro.

EMPL. 1.° Según, señor mío; si la neblina era algo espesa, no estaría tan claro.

CAB. Pero es una persona conocidísima en todos los centros. ¡Pues han hablado poco de ella los periódicos el verano pasado!.. Como que ella sola dió fama á un balneario. Mire usted, le salió un grano...

EMPL. 1.° ¿Domicilio?

CAB. ¡Ay qué gracioso! Querrá usted decir lugar del siniestro.

EMPL. 1.° Digo, que cuál es el domicilio de su mamá de usted.

CAB. ¡Ah! respiro. Creí que se refería usted al grano, y el sitio no es para puesto en un recibo de certificado... el domicilio es: calle de Jesús María y José, 17, entresuelo. Pues sí señor, tras de aquel grano le salió otro, luego otro y así un millar; créame usted, caballero, que daba lástima verla, parecía una calabaza de Rota, y ya desesperábamos de salvarla, cuando le aconsejó un amigo ir á los baños de Bollullos, y vea usted, esa fué su salvación, apenas entró en el agua...

EMPL. 1.° Salió nadando.

CAB. ¡Ay qué gracioso! ¿por qué dice usted eso? si mi mamá no sabe nadar.

EMPL. 1.° Pero como nadan también las calabazas... Conque, tome usted, tome usted. (Le da el recibo.)

CAB. ¡Ay! Si señor, muchas gracias.

EMPL. 1.° Vaya usted con Dios.

(El caballero mira el recibo y mete la cabeza por el ventanillo.

CAB. ¡Caballero!

EMPL. 1.° ¿Qué?

CAB. Advierto á usted, que no le pone número al recibo.

EMPL. 1.° (Viéndolo.) Es verdad, ha sido una equivocación, (poniéndolo.) número 11.782.

CAB. ¡Qué barbaridad!

EMPL. 1.º ¿Qué decía usted?

CAB. Nada... que qué barbaridad de certificados. (Recoje e recibo, saca la cabeza y vuelve á meterla.) ¡Ah!

EMPL, 1.º ¿Qué?

CAB. Me encargó mucho mi mamá que preguntara á uste si se perderá este certificado.

EMPL. 1.º (Dándole con el ventanillo en la cara.) Vaya usted al infierno

CAB. ¡Grosero! ¡Mal educado! ¡Tío! (Llorando.)

EMPL. 1.º ¡Valiente cursi! (Ruido dentro.) ¡Adios!... los paquete de muestras sin valor. Ya nos cayó que hacer.

ESCENA XIV

DICHOS y CORO de MUESTRAS sin valor, por el foro.

Música

Somos unas muestras
tan escogidas
de tan buena vista
y dibujo tal
que en cuanto salgamos
por esas calles
va á haber una envidia
piramidal.

—

Ya lo veis,
¡qué color!
Esta es la moda
mas comme il' faut
y de más valor.
¡Ay, qué bien!
¡Qué placer!
porque tengo un buen surtido
precioso
que ahora esplicaré.

¡Qué dolor!
es verdad,
ya sabeis esta es una manera
muy sencilla de pescar.
¡Qué placer!
¡qué placer!
pues con solo vestir estas muestras
no queda soltera
ninguna mujer.

—

Para señoritas
ya casaderas
tengo sedalinas
de novedad;
que por tres pesetas
se hacen un vestido
que lo enseña todo
al clarear.

—

Ya lo veis
es verdad,
este es un medio
para lucir,
para enseñar.
¡Qué placer!
¡qué placer!
El que quiera buenas muestras
como estas
bien puede escoger.
¡Qué dolor!
es verdad.
Las mujeres que son elegantes
es seguro pescarán.
¡Qué placer!
¡qué placer!

El que quiera vestir cual nosotras
que me pida muestras
yo se las daré.

—

¡Ay, que gusto dá,
que el vestido tenga
novedad!
Y que deje ver,
todo lo que vale
la mujer.

Hablado

EMPL. 1.º ¡Bien, muy bien! ¡buenas muestras!

MTRA. 1.ª ¡Ya lo creo que somos buenas! Por eso debía usted servirnos bien.

EMPL. 1.º Sí os serviré... y ustedes á mí también me servirían... pero vienen tantas...

MTRA. 1.ª Como que vamos á inundar á todo el mundo; somos las muestras de entretiempo.

EMPL. 1.º ¡Demonio!... ¿De entretiempo? Pues yo creí que erais de verano, por lo que me estais haciendo pasar.

MTRA. 1.ª Y en cuanto á gusto, ya ve usted: cuadros, lunares, listas, flores...

MTRA. 2.ª Yo soy la preferida; los lunares hacen furor. ¿Qué mujer elegante no lleva lunares?

MTRA. 3.ª Yo soy más humilde, pero la lista es muy buscada y apetecida: soy el delantal.

MTRA. 1.ª Conque, dígame usted ¿saldremos pronto de aquí?

EMPL. 1.º Eso es lo más grave, que tendreis que esperar unos días, porque hay unas cargas de impresos...

MTRA. 1.ª Pero eso es una injusticia.

EMPL. 1.º Será todo lo que ustedes quieran, pero no es posible.

TODAS ¡Protestamos, protestamos!

MTRA. 1.ª Tenemos derecho á salir en el día.

EMPL. 1.º Sí, pero en un día, cualquiera es capaz de servir á todas ustedes.

TODAS Pues vamos á quejarnos al Director General; esto no se puede resistir. (Se van por la izquierda.)

ESCENA XV

EMPLEADOS y CARTA MILITAR. (Por el buzón.)

CARTA M. Pus yo soy, manque que me esté mal el decirlo, una carta melitar, es decir, una carta cuartelera: ascuchen ustés. (Saca la carta del pecho y lee.) «Mimás quería y estimá mare y mi más querío y estimao pare. Manque yo no sé casi ná de letra menua como ustedes saben, agarro la pluma como quien dice»—por que esta la escribe el barbero por que yo lo hago peor—«agarro la pluma como quien dice, para manifestarles mi güen estao de saluz, adios gracias, deseando que ustés estén lo mesmo pa lo que gusten mandar á dios gracias» —aquí se le á orviao poner que lo haré con mucho gusto y fina volunta... y miusté que se lo dirté bien claro—«Saberá usted como que allegué en cuanto vine á Madriz y me trujeron al Cuartel de todas las Montañas aonde continúo y pasando por alto cuatro ú seis gofetás que me dió un Sargento mu bruto, á Dios gracias, no he tenío mayormente ná que sentir á Dios gracias. Saberá usté como que ando (Figura volver la hoja) en la destrución y má dicho el Tiniente que soy mu espabilado; asina es que esserción de arguna chuleta que otra lo paso mu superior. Saberá usté como man querío llevar al Hospital—habrá usté visto qué animal; ¡pos no pone Hospital con ache!—porque la otra noche se ma levantó un enflauto en el estógamo que se ma rigolvió tó el aquel. El platicante, que es más bruto que el Sargento, á Dios gracias, me puso bálsamo del jopo del

dos y unas cataplasmas, salva sea la parte, y á Dios gracias no espiché, lo cual que si habiera espichado no me habiera atrevío á decirlo á ustés por no disgustarlos á Dios gracias. Saberá usté como hay aquí unas tabernas mu majas con muchas colúrminas y muchas estáutas, ande vá la gente á tomá legía con mucha espuma y café de carrascalillo, pero como amarga mucho, yo siempre suelo tomar un café de leche sola con pan migao. Y no cansando más, me dirán ustés como anda la simentera, con memorias pá la Gila y pa mi primo Juan y pa mi prima Genara y pa mi toda mi familia y ustés reciban el corazón de este su hijo que verde sea, Sinforoso Armiscle.—Posdata. Guervo á abrir la carta para decirles á ustés que voy á poner en el sobre, en el Algarrobo ú donde se halle, pa que no se pierda y que dentro de esta misma carta vá otra que dice lo mismo pa si se pierde la presente.» Conque vamos á ver, ¿cuándo me van ustés á mandar?

EMPL. 1.º Descuide usted hombre, que saldrá en el primer correo.

CARTA M. Y diga usté, ¿no pueo yo salir antes? porque á mí man dicho que ustés son toos unos liosos y al que me jaga una charraná le voy á sortá una gofetá que le voy á llená toa la cara de deos.

EMPL. 1.º Bueno, no se desespere usted. ¿A qué provincia vá?

CARTA M. ¡A qué provincia! hombre, á que provincia ha de ir, pos á mi casa, místelo aquí. (Le da el sobre.)

EMPL. 1.º (Leyendo el sobre.) Pa mi madre...

CARTA M. (Interrumpiéndole.) No señó, pa la mía.

EMPL. 1.º Bueno hombre; pa su madre, en el Algarrobo ú donde se halle.

CARTA M. Eso es.

EMPL. 1.º Pero, ¿no lleva el nombre de su madre?

CARTA M. Y á usté qué le importa, si allí la conoce tó el mundo.

EMPL. 1.º No importa, ¿y la provincia?

CARTA M. Bueno, pos mi madre se llama tía Gila Morena, apuntálela usté ahí.

EMPL. 1.° Será Moreno.

CARTA M. No señó, Morena, no ve usté que es mujer y es mi madre, tiene que ser Morena; y la provincia Arcalá la Raá.

EMPL. 1.° (¡Valiente animal!)

ESCENA XVI

DICHOS y CARTA ordinaria, por el buzón.

CARTA M. ¡Uy, uy, uy!... ¡Valiente jembra ma caío de compañera! (Tirándole la gorra.) ¡Olé, por toas las cartas salerosas y con circunstancias! (Va hacia ella en actitud de abrazarla y el empleado 1.° lo detiene.)

EMPL. 1.° ¡Eh! ¿Qué es eso?

CARTA M. Ná hombre, ná, que á esta cartita me la llevo yo, verá usted como la enseño la estrución y el manejo del fusil.

EMPL. 1.° (Fijándose en la carta que trae.) ¡Ay!... esta carta no pasa...

CARTA M. ¿Porqué?

EMPL. 1.° Porque trae el sello usado.

CARTA M. ¡Hombre!... miusté que casoliá, pus yo le pondré un sellito nuevo: andusté pacá mi Tinienta. (La coge del brazo da un paseo muy cómico y entra por la izquierda.)

ESCENA XI

EMPLEADOS 1.° y 2.° y varias CARTAS por la izquierda y luego CARTA ORDINARIA y MILITAR

EMPL. 1.° Vaya, los dejaremos salir con su gusto... pero... (Ruido de gritos.) ¿Qué ruído es ese?

EMPL. 2.° No sé...

(Salen las cartas dando gritos.)

UNAS ¡Esto es insufrible!

OTRAS ¡No podemos resistir!

OTRAS ¡Esto ni es servicio ni es nada!

EMPL. 3.º ¡Orden, orden! ¿Qué pasa?

UNAS Pues mire usted qué...

OTRAS Lo de siempre...

EMPL. 1.º Todas á un tiempo nó, hablar una sola.

CARTA 1.ª Yo hablaré, yo.. Pues mire usted, señor Jefe, que los empleados nos están registrando á todas.

EMPL. 1.º ¿Registrando? ¿Cómo, si vais cerradas?

CARTA 1.ª Si señor, pero ya nos están andando en el lacre.

EMPL. 3.º Bueno, bueno, pues calmaros y no armar escándalos, yo pondré una corrección á los Empleados. Irse cada una á su sección.

CARTA M. (Saliendo.) Si señor, lo que dice esa cartita es la pura: á mi también man andao, y ni á esta ni á mí, no nos toca ninguno al lacre

EMPL. 1.º No, hombre no, nadie os tocará.

CARTA M. (Sacando la bayoneta y sin volver la espalda.) ¡Pos cuidao conmigo! (Vase.)

ESCENA XVIII

EMPLEADOS 1.º y 2º. y EL ANÓNIMO por el buzón.

ANÓN. (Cubierta con un manto y antifaz.) Soy el anónimo: No llevo firma y si la llevo es encubierta como mi cara: sirvo para todo, y esto lo prueba que para cualquier objeto me presto con la seguridad del triunfo. Soy muy castigada, pero muy querida de mis adeptos: créanme ustedes, algunas veces me acongoja servir para lo que me utilizan. Rudas amenazas, exijentes sablazos, avisos comprometedores y las más de las veces, cursilerías de á folio. Ahora voy destinada á una señorita romántica, cuyo galán, bajo el pseudónimo de «Júpiter Tonante», le pide un duro en prueba de amor, en estos versos ó lo que sean. (Lee.)

Adorada deidad. Las ténues luces
de la alborada, alumbran mi aposento.
No duermo, y gozoso el pecho, siento
que te amo... por estas, que son cruces,
llevo cuarenta noches de agonía
en tu jardín de cesped alfombrado
y he cogido un horrible constipado
que mata por completo mi alegría.
Amame tú por Dios, flor de ventura;
amame y mi alegria no martirices.
¡Si vieras como tengo las narices!
tu corazón tendría mas ternura.
No me conoces, niña... pero advierte
que muero por tu amor, sencillo y puro,
tira á las dos por el balcón un duro...
señal de amor... que evitará mi muerte.

ESCENA XIX

DICHOS y CARTA VIEJA por la izquierda, llevará un sobre con muchas enmiendas

CARTA V. Pues seguramente no se muere, por que cuando no me he muerto yo, que llevo veinticinco años por las administraciones, no se muere nadie.

ANÓN. ¿Veinticinco años?

CARTA V. Sí señora. Hace veinticinco años que salí de mi destino... iba, (por que ya no voy) á Pamplona, y un empleado muy gracioso y rubio por añadidura, me metió en la balija de Barcelona, porque no leyó mas que el *ona* final. En Barcelona, no quiero pensarlo... por poco me pulverizan... quisieron hacer una gracia, y borraron mi dirección y pusieron «Bruto» queriendo llamarlo al de Pamplona y volví otra vez á la Administración de que salí: allí les cayó en gracia, la gracia

de Barcelona y llevo corridas treinta y ocho ó cuarenta Administraciones sin encontrar la mía y siendo el hazme reir de todo el mundo.

EMPL. 1.º ¡Ea! ¡ea! cada uno á su sección... no charlareis nada bueno. (Vase el anónimo. Carta Vieja se dirige al público y dice parodiando el Tenorio.)

CARTA V. «Llamé al cielo y no me oyó,
y pues sus puertas me cierra,
de este servicio en la tierra
responda el cielo... no, yó.»

(Vase por la izquierda.)

ESCENA XX

EMPLEADOS 1.º y 2.º y el CORREO DE CUBA y CORO GENERAL por el foro.

EMPL. 1.º (Voces dentro.) ¿Qué ruído es ese? (Subiendo al foro.) ¡Ah! El Correo de Cuba.

Música

CORO Alerete, alerete, alerete,
alerete, alerete, reando,
ha llegado el Correo de Cuba,
el Correo de Cuba ha llegado.
Alerete, alerete, alerete,
alerete, guagiro me llamo.

TIPLE Al hablar de correos en Cuba
es hablar de una cosa perdía.

CORO Alerete, alerete, alerete,
es hablar de una cosa perdía.

TIPLE Pa probarlo les voy á contar
una cosa pasada hace días.

CORO Alerete, alerete, alerete,
una cosa pasada hace días.
que de fijo os gustará.

TIPLE

Una mañana
allá en la Habana
salió una nega
á paseá
y su palmito
con un neguito
que era cartero
fué á tropezá.
El la dijo, neguita, neguita,
la balija en el suelo tiró,
y la nega pensaba, pensaba,
y dudaba de darle su amor.
Por fin el cartero
tanto suplicó,
la pobre neguita
tanto se ablandó,
que el correo llegó á su destino,
figúrense ustedes á qué hora llegó.

—

Cuando me echaron
y me sellaron
en el correo
fuí examiná
y un empleado
muy enfadado
dijo que el sello
no era legal.
Yo le dije, señor de mi alma,
no me diga esas cosas á mí,
y el tunante miraba, miraba,
protestando que yo fuera así.
Por fin aquel hombre
me desesperó,
de rabia gritaba
y me daba horror,

que dijera que el sello era falso
llevando yo un sello tan resuperior.

(Se van bailando tango.)

ESCENA XXI

LICHOS y LA ELECTRICIDAD cubierta con un manto negro, por el foro.

Hablado

EMPL. 1.° ¿A dónde vá?
ELEC. ¡Gracia tiene!
¡Preguntarme donde voy!
Antes, os diré quién soy.
EMPL. 1.° ¿Quién sois?
ELEC. El siglo que viene.
EMPL. 1.° ¿El siglo que viene?
ELEC. Sí,
y adelanto el presentarme
porque quería enterarme
del servicio que hay aquí;
pero al ver la deficiente
de todo,, y no exagero
he venido, caballero,
á deciros, que es urgente
pensar en algo que sea
un bien para estos servicios
y que se acaben los vicios
y gloria del mundo sea.
EMPL. 1.° Esto no vá mal, señora.
ELEC. ¿Que no? Nadie lo diría,
no hay tal, esto marcharía
si hubiera alguna mejora.
Tengo un proyecto... supongo
que dudais que sea verdad.
EMPL. 1.° Señora...

ELEC. Silencio á todo,
yo soy la Electricidad.
(Tira al manto. Cae luz Drumont sobre ella y todos se descubren.)
Luz y fuerza que ha de hacer
los adelantos surgir,
soy el genio, soy el ser,
me tendreis que bendecir.
Por mí correreis el mundo
é ireis en rápido vuelo
desde el abismo profundo
á elevaros hasta el cielo.
Para todo he de servir,
porque es tanta mi bondad
que el Correo del porvenir
será la Electricidad.
EMPL. 1.° Si el progreso á tanto alcanza
será de gran novedad.
ELEC. Pues silencio... vais á verlo.
EMPL. 1.° ¿Dónde?
ELEC. Aquí mismo, mirad.

CUADRO TERCERO

APOTEOSIS FINAL

Sobre un pedestal La Electricidad.—Grupos artísticos de todas las Cartas y Coros.
(Evoluciones.)

Música

CORO de niños, REPARTIDORES eléctricos.

Cuando salgo para repartir
yendo á escape por la población,
es seguro que han de preferir
este servicio en toda la Nación.

TODOS

Cuando salen para repartir
yendo á escape por la población
es seguro que han de preferir
este eervicio en toda la Naeión.

—

Cuando vean la nueva invención
aplicada á la Electricidad
no habrá nada para repartir
con más seguridad,
para repartir no habrá
mayor seguridad.

Una *Catapulta* colocada al pie del pedestal de la estátua despedirá al público un paquete de sobres, que pueden contener Cromos, ó el anuncio del día siguiente.

TELÓN.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; c
D. Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio Sa*
Martín, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Moreno*, calle de Alcalá,
de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 9; de *Gutenber*, cal
del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.ª*, calle de las Infantas, 1
de *Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de la Mata, 3 y c
los *Sres. Escribano y Echevarría*, plaza del Angel, 12.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Galería.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directa
mente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos d
franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán ser
vidos.